

Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1524ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 21 de enero de 2020, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. Rachid **Belbaki**..... (Argelia)

GE.20-03975 (S) 180820 200820



* 2 0 0 3 9 7 5 *

Se ruega reciclar



El Presidente (*habla en francés*): Declaro abierta la 1524ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Les agradezco que se hayan reunido de nuevo esta tarde. Como mencioné al final de la reunión de esta mañana, todavía hay unos diez oradores que desean tomar la palabra. Por lo tanto, les daré la palabra. El primer orador de la lista es el representante de Austria.

Sr. Müller (Austria) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame ante todo felicitarlo por haber asumido la primera presidencia de la Conferencia de Desarme en 2020. Austria apoya plenamente sus esfuerzos. Acogemos con especial satisfacción el enfoque de los Presidentes de la Conferencia que trabajan verdaderamente como un equipo y las observaciones formuladas en la reunión anterior por los demás representantes de los seis Estados miembros que ocuparán la presidencia en este período de sesiones.

Austria se adhiere a la declaración de la Unión Europea y a la declaración que usted pronunció, señor Presidente, en nombre de los seis Presidentes de este período de sesiones. Como Austria es uno de los países que tiene el honor de presidir la Conferencia en 2020, centraré mi intervención en el inicio del período de sesiones de este año.

En el año en que se conmemora el 75º aniversario de las Naciones Unidas, es nuestra responsabilidad particular demostrar que el multilateralismo es importante. En nuestro mundo interconectado, muchos de los desafíos actuales tienen un impacto mundial. Los desafíos mundiales no pueden resolverse unilateralmente, sino que necesitan soluciones mundiales.

El desarme es un caso particular. No se debe subestimar la contribución del desarme a la seguridad internacional, y en tiempos de mayores tensiones geopolíticas parece particularmente importante. A pesar de la necesidad urgente de aliviar las tensiones y fomentar la confianza, en los últimos años hemos sido testigos de una tendencia preocupante hacia la erosión de la arquitectura de control de armamentos, junto con una mayor inversión en armamentos, esfuerzos de modernización nuclear y el desarrollo de nuevas armas, anteriormente impensables, y nuevos medios, métodos y zonas de guerra. Según el Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz, el gasto militar mundial en 2018 ascendió a 1,8 billones de dólares, lo que supone un aumento del 2,6 % en comparación con 2017. Imagínese los avances en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la lucha contra el cambio climático que serían posibles con solo una parte de esa cantidad.

No es una coincidencia que el nuevo Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Alexander Schallenberg, decidiera que su primera visita oficial al extranjero la semana pasada fuese a Ginebra, reiterando así el compromiso de larga data de Austria con el multilateralismo. En esa ocasión, el Ministro afirmó su compromiso de continuar la tradicional participación activa de Austria en el desarme. El desarme seguirá siendo una de las principales prioridades de la política exterior austríaca y así se subraya en el programa del nuevo Gobierno.

Austria aborda su presidencia de la Conferencia en 2020 con una fuerte conciencia de la responsabilidad que tenemos con el multilateralismo y con el desarme en particular. Esperamos que el enfoque de los seis Presidentes del período de sesiones contribuya a crear una atmósfera constructiva en la Sala del Consejo. En los últimos meses, ha sido alentador escuchar a muchos colegas de Ginebra y Nueva York que parece haber una amplia voluntad de que la Conferencia funcione mejor. Como uno de los seis Presidentes para 2020, y también como miembro de la Conferencia, Austria espera aprovechar este impulso. En tiempos como los que vivimos, parece particularmente urgente y necesario hacer un intento honesto de volver a poner a la Conferencia en marcha. Se lo debemos a nuestra institución, a nuestra seguridad nacional, a las personas a las que representamos y, por último, pero no menos importante, a la seguridad mundial.

Como han mencionado los oradores en la reunión de esta mañana, 2020 será un año importante en el ámbito del desarme y la no proliferación. Mi delegación tiene la esperanza de que también pueda ser un año importante para la Conferencia si, después de un largo invierno, ésta puede acordar tomar medidas graduales para cumplir finalmente su mandato de negociación. No nos hacemos ilusiones: en el multilateralismo, el cambio rara vez se produce de un día para otro. Necesitamos nuevas ideas y nuevas formas de cooperación. A

este respecto, Austria desea agradecer a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas que haya proporcionado a los miembros de la Conferencia un conjunto de recursos en materia de género para facilitar un enfoque más diverso de nuestra labor, teniendo en cuenta al mismo tiempo la necesidad permanente de aplicar la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, las ideas por sí solas no serán suficientes. Dependemos de la voluntad política y de la suficiente flexibilidad de todos los miembros de la Conferencia. El consenso previsto en nuestro reglamento debería ser una red de seguridad; sin embargo, no debe utilizarse para bloquear medidas o deliberaciones graduales antes de que hayan comenzado.

En relación con el debate celebrado en la sesión de esta mañana, también quisiéramos subrayar que es importante que la Conferencia prosiga su labor siendo transparente y abierta a las solicitudes de los Estados no miembros de participar en su labor. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el interés y el apoyo de todos los países que han solicitado contribuir a nuestras reuniones.

Como una de las seis presidencias de este año, Austria está firmemente comprometida a servir a la Conferencia como un honesto facilitador. Mi delegación espera con interés trabajar con todos los Estados miembros, los Estados no miembros y otros interesados para que el año 2020 sea un éxito.

(continúa en francés)

Muchas gracias.

El Presidente *(habla en francés)*: Agradezco al representante de Austria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador de Italia.

Sr. Incarnato (Italia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, gracias por darme la palabra. Para empezar, permítame felicitarle por asumir su responsabilidad como primer Presidente del período de sesiones de 2020 de la Conferencia de Desarme. Tenga la seguridad de que cuenta con todo el apoyo y la cooperación mi delegación. Italia se alinea con la declaración de la Unión Europea. Permítanme añadir algunas observaciones a título nacional.

El actual escenario de crecientes tensiones internacionales y regionales es profundamente preocupante. Dada la situación, debemos recordar la especial responsabilidad que tenemos en este augusto órgano. Es urgente que actuemos con determinación. Debemos renovar colectivamente nuestro compromiso de preservar las instituciones e instrumentos internacionales y garantizar su buen funcionamiento, y no embarcarnos en una nueva carrera de armamentos. En estos tiempos, un multilateralismo eficaz y un sistema internacional basado en normas son el único camino hacia el éxito. Por ello, Italia reitera su firme compromiso con el multilateralismo y la cooperación internacional como instrumentos fundamentales para obtener resultados eficaces a largo plazo en materia de desarme y no proliferación. Seguimos comprometidos con la promoción de estos valores, especialmente en el marco de la Conferencia, cuyo papel como único órgano multilateral de negociación sobre desarme es crucial. Comprendemos y compartimos plenamente el sentimiento de frustración derivado del largo estancamiento de los trabajos de la Conferencia, que es lamentable. Al mismo tiempo, seguimos convencidos de que la Conferencia es un órgano indispensable y único en el conjunto de herramientas de la comunidad del desarme, aunque su potencial sigue siendo claramente insatisfactorio. Depende de nosotros actuar para preservar y relanzar su papel. En este sentido, elogiamos la cooperación que se ha establecido entre las seis presidencias de este año. Además, estamos completamente a favor de optar por un enfoque más pragmático, como propusieron los Países Bajos en 2019, realizando una labor sustantiva en muchas esferas de debate importantes en lugar de prolongados debates de procedimiento.

Señor Presidente, Italia reafirma su firme compromiso con el desarme y la seguridad internacional y comparte el objetivo de un mundo pacífico y seguro, libre de armas nucleares. Nuestros esfuerzos por lograr un progreso efectivo en el desarme nuclear se basan en nuestra máxima preocupación por las catastróficas consecuencias del uso de las armas nucleares. A este respecto, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas

Nucleares, con sus tres pilares que se refuerzan mutuamente —la no proliferación, el desarme y la utilización de la tecnología nuclear con fines pacíficos— sigue siendo la piedra angular del régimen internacional de desarme. En el año en que se cumple el 50º aniversario de la entrada en vigor del Tratado y con la proximidad de la Conferencia de Examen de 2020, el Tratado debe ser apoyado, sostenido y preservado, especialmente en el difícil entorno actual. Por consiguiente, invitamos a los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares, sin demora y sin condiciones.

La pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares es también una de nuestras principales prioridades. Exhortamos a todos los Estados que aún no lo hayan hecho, en particular a los ocho Estados restantes del anexo 2, a que firmen y ratifiquen este Tratado sin más demora. Seguimos apoyando el comienzo inmediato de las negociaciones en el seno de la Conferencia sobre un tratado relativo al material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. En espera de que se concluya dicho tratado, creemos que todos los Estados pertinentes deberían decretar una moratoria de la producción de material fisible para armas nucleares. También apoyamos la reanudación de los debates sustantivos sobre las garantías negativas de seguridad, en el contexto de un programa de trabajo amplio y equilibrado, con miras a elaborar recomendaciones que aborden todos los aspectos de este tema, sin excluir un instrumento jurídicamente vinculante en el plano internacional.

Los Estados poseedores de armas nucleares tienen una responsabilidad fundamental en la aplicación del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Al tiempo que acogemos con satisfacción las reducciones realizadas hasta la fecha, los alentamos a que emprendan nuevas reducciones de sus arsenales nucleares y a que participen activamente en el fortalecimiento de toda la estructura de desarme. A este respecto, alentamos en particular a los Estados Unidos y a la Federación de Rusia a que emprendan nuevas reducciones de sus arsenales, entablen un diálogo constructivo sobre una prórroga posterior a 2021 del nuevo Tratado sobre la Reducción de Armas Estratégicas y sobre otros acuerdos de control de armamentos y prosigan las conversaciones sobre el fomento de la confianza, la transparencia, las actividades de verificación y la presentación de informes.

Italia valora todas las iniciativas de verificación del desarme nuclear como instrumentos importantes para fomentar la confianza entre los Estados poseedores y no poseedores de armas nucleares. En este sentido, apoyamos la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear y acogemos con beneplácito la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales para examinar el papel de la verificación en la promoción del desarme nuclear.

Señor Presidente, mi Gobierno sigue convencido de que preservar el Plan de Acción Integral Conjunto sigue siendo de interés para todos como un pilar fundamental de la estructura mundial de no proliferación y una contribución crucial a la estabilidad regional. Nos preocupan profundamente los últimos anuncios del Irán y sus decisiones anteriores de reducir sus compromisos en el marco del Plan de Acción. Instamos al Irán a que vuelva a observar sin demora el pleno cumplimiento. Somos conscientes de los resultados extremadamente positivos que podemos lograr cuando la diplomacia funciona.

También apoyamos plenamente la continuación de las negociaciones entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea para la desnuclearización de la península de Corea. Lamentamos el actual estancamiento de ese proceso. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que muestre un compromiso real con el diálogo diplomático y dé pruebas concretas de su voluntad declarada de desnuclearizarse, absteniéndose de provocaciones y amenazas, volviendo al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, firmando y ratificando el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y reanudando rápidamente su colaboración con el Organismo Internacional de Energía Atómica, entre otras cosas mediante la firma, ratificación y aplicación de un protocolo adicional. Creemos que las sanciones internacionales contra la República Popular Democrática de Corea deben seguir en vigor para mantener el actual proceso de negociación. En la coyuntura actual, es imperativo

seguir centrándose en su aplicación. Sigue siendo necesario un compromiso colectivo duradero.

Señor Presidente, a la luz de la creciente tendencia a llevar las negociaciones de desarme fuera de la Conferencia, hoy más que nunca nos enfrentamos al riesgo concreto de la marginación de la Conferencia y, en última instancia, de su irrelevancia. Al mismo tiempo, el deterioro del entorno de seguridad exige una renovada determinación de avanzar en nuestros objetivos comunes de desarme y añade un nuevo sentido de urgencia a nuestros esfuerzos. Para concluir, Italia cree que una mayor interacción con la sociedad civil —que abarca ampliamente el mundo académico, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado— podría constituir una contribución fundamental a la labor de la Conferencia, ayudando a profundizar nuestras deliberaciones técnicas y enriqueciendo sustancialmente nuestro debate. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Italia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra a la representante de Noruega.

Sra. Cervenka (Noruega) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, y felicitaciones por haber asumido el cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. Tenga la seguridad de que cuenta con el pleno apoyo de Noruega en su empeño por devolver a la Conferencia a su labor sustantiva.

Este será un año importante para el control internacional de armamentos y el desarme. Necesitamos una Conferencia que se comprometa, de una manera u otra, con el fondo de su agenda —solo así puede cumplir su mandato. Hacer que la Conferencia vuelva a funcionar es nuestra responsabilidad conjunta como miembros. Esto requerirá diálogo y voluntad de compromiso. También puede requerir cierto pensamiento creativo y una actitud de “por qué no” por parte de todos los miembros, para no quedar atrapados en el estancamiento que hemos experimentado durante demasiado tiempo. La coordinación y la cooperación de una presidencia a la siguiente es algo que solo puede fortalecer el esfuerzo para reanudar la labor sustantiva. Por consiguiente, quisiera agradecerle la declaración que pronunció anteriormente en nombre de los seis Presidentes de este período de sesiones. Nos alienta ver a los seis Presidentes trabajando en equipo con un objetivo común.

Señor Presidente, Noruega tuvo el placer de presidir el Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de examinar el papel de la verificación en el fomento del desarme nuclear, que acordó un informe de consenso el año pasado. La Primera Comisión recomendó que la Asamblea General aprobara una resolución en la que se alentara a la Conferencia de Desarme a ocuparse de la verificación del desarme nuclear, entre otras cosas mediante un examen sustantivo del informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la verificación del desarme nuclear. Esta es solo una de las cuestiones que esperamos que la Conferencia aborde en su empeño por volver a la labor sustantiva.

Por último, señor Presidente, Noruega cree firmemente en la igualdad de género y esperamos que la Conferencia tenga en cuenta activamente las consideraciones de género en todas las esferas de política mientras realizamos nuestra labor este año. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco a la representante de Noruega su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador del Iraq.

Sr. Alkhateeb (Iraq) (*habla en árabe*): Muchas gracias, señor Presidente. Permítame, en primer lugar, felicitarle por asumir la primera presidencia del período de sesiones de 2020 de la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo de la República del Iraq. Confío en que su profesionalidad y sabiduría le permitan asumir con éxito la responsabilidad de presidir la Conferencia. También deseo elogiar a los demás miembros del grupo de seis Presidentes. Estamos seguros de que su fructífera cooperación será una prueba más de la importancia del equipo de seis Presidentes y de la voluntad política conjunta para garantizar un futuro seguro y pacífico.

Señor Presidente, el Iraq, al igual que muchos otros países del mundo, atribuye gran importancia a la Conferencia de Desarme. Es el único foro multilateral para negociar el desarme, pero lamentablemente la Conferencia está pasando por una fase crítica en un

momento extremadamente complejo. Durante más de dos decenios no ha podido cumplir su función de negociación de tratados de desarme debido a que no se ha podido acordar un programa de trabajo. Por consiguiente, es imperativo redoblar nuestros esfuerzos para elaborar un programa de trabajo amplio y equilibrado que responda a las preocupaciones de todos los Estados miembros y sea compatible con el reglamento. Deseamos subrayar la importancia de dar la máxima prioridad al objetivo del desarme nuclear completo. La adopción conjunta de un programa de trabajo no es en sí misma el objetivo final, ya que debemos tratar de establecer y fortalecer un marco colectivo y consensual que sirva de plataforma para el multilateralismo. Esto también serviría como medida de fomento de la confianza entre los Estados miembros y abordaría sus preocupaciones en materia de seguridad.

Señor Presidente, debemos asumir nuestra responsabilidad histórica y aprovechar la oportunidad de reanudar las actividades de la Conferencia a la luz de las tensiones en el actual entorno internacional. De lo contrario, seremos responsables de la terminación de la Conferencia y de su papel vital como foro de negociación en la esfera del desarme. Debemos estar preparados, dadas las circunstancias, para trascender las posiciones anteriores, considerar los intereses de la humanidad en su conjunto y superar los obstáculos que dificultaron la adopción de las propuestas presentadas en el pasado.

Todos los Estados miembros tienen la responsabilidad individual y colectiva de alcanzar el consenso que ha quedado pendiente durante dos decenios. No es solo responsabilidad de la presidencia, sino principalmente de los Estados miembros. Como todo el mundo sabe, el quid del problema de la inactividad de la Conferencia y la obstrucción de su labor durante los dos últimos decenios ha sido la débil voluntad política de algunos Estados miembros de eliminar la amenaza para la humanidad en su conjunto derivada de los crecientes intereses de seguridad, la proliferación de las armas nucleares y la persistencia de dogmas militares basados en el uso o la amenaza de su uso para impulsar esos intereses. Somos plenamente conscientes de que la Conferencia no funciona de manera aislada sino en un contexto relacionado con la seguridad regional e internacional.

Señor Presidente, el Iraq reafirma su apoyo al establecimiento de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo como un paso importante hacia la eliminación de las armas nucleares. Exhortamos a la comunidad internacional, como línea de acción esencial a este respecto, a que aplique la resolución relativa a Oriente Medio aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del Examen y la Prórroga del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, de conformidad con el plan de acción que figura en el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2010. El fracaso de los esfuerzos internacionales por convocar una conferencia en el Oriente Medio sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio constituye un rechazo de las obligaciones contenidas en el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2010, y tendrá un impacto negativo en el proceso de examen del Tratado.

En conclusión, señor Presidente, es esencial aprovechar esta oportunidad para llegar a un consenso sobre el programa de trabajo. Muchos Estados miembros y observadores comparten mi punto de vista a este respecto. Le deseo a usted y a los demás Presidentes éxito en sus tareas y esfuerzos encaminados a restablecer la eficacia de la Conferencia y permitirle desempeñar su auténtico papel en el tratamiento de las cuestiones relacionadas con el desarme y la no proliferación. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en árabe*): Agradezco al Embajador de la República del Iraq su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

(*continúa en francés*)

Doy ahora la palabra al representante del Perú.

Sr. Briceño Salazar (Perú): Gracias, señor Presidente. Deseo iniciar mi intervención felicitándolo al haber asumido la conducción de nuestros trabajos en la Conferencia de Desarme. Confiamos plenamente en su experiencia y capacidad para conducir esta delicada tarea. Asimismo, damos la bienvenida a los nuevos Representantes Permanentes del Canadá, Chile, España, el Japón, Malasia y Suiza.

Señor Presidente, el Perú es un país amante de la paz y exhibe una larga tradición en la promoción del desarme, la no proliferación y el control de armas. Es parte de todos los regímenes internacionales sobre la materia, participa activamente en los foros multilaterales y respalda las iniciativas que conduzcan al desarme general y completo, con prioridad en la prohibición y eliminación total de las armas de destrucción masiva.

Comprometido con el multilateralismo, el derecho internacional y el principio de solución pacífica de controversias, mi Gobierno hace seguimiento a las situaciones de tensión que tienen lugar en distintas regiones del mundo. Una escalada militar de cualquier naturaleza pone en riesgo la vida de millones de personas, la economía mundial, la seguridad alimentaria y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En ese sentido, expresamos nuestra preocupación por el escalamiento de las tensiones en el Golfo Pérsico y hacemos un llamado a la contención, al no escalamiento y al diálogo, en estricto apego y respeto de la Carta de las Naciones Unidas.

En un contexto internacional como el presente, la reactivación de los trabajos de la Conferencia de Desarme es un asunto prioritario. El estancamiento que este foro enfrenta por años va en detrimento de la paz y la seguridad internacionales. El inicio de este nuevo período de sesiones es la oportunidad de demostrar voluntad política para dinamizar los trabajos de la Conferencia de Desarme y dar a la comunidad internacional un claro mensaje de compromiso de los Estados por avanzar en la negociación de instrumentos internacionales en la esfera del desarme, la no proliferación y el control de armamento.

Mi delegación tiene la esperanza de que un diálogo franco permita en este año acercar posiciones en busca de resultados tangibles, comenzando por la adopción de un programa de trabajo. Al respecto, coincidimos en que un programa de trabajo es únicamente un instrumento de planificación de las sesiones plenarias. El recuento histórico efectuado en 2019 por los Países Bajos en el documento de trabajo CD/2165 nos muestra que esa fue la función que cumplieron los programas de trabajo adoptados con éxito por la Conferencia de Desarme entre los años 1978 y 1992.

Por ello, instamos a todos los miembros a mostrar voluntad política para considerar y adoptar un programa de trabajo que contenga simplemente las actividades de discusión previstas para este año. Ello permitirá superar el obstáculo de procedimiento que persiste por más de dos décadas y dar paso a la labor sustantiva sobre los temas de la agenda. Hacia la consecución de ese objetivo, celebramos el enfoque colectivo y de cooperación que vienen implementando las seis presidencias del año 2020.

Finalmente, al tiempo de reiterar la mejor disposición del Perú para trabajar activamente a fin de que la Conferencia de Desarme vuelva a ser el órgano negociador por excelencia, mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para destacar e invitar a mis colegas a tomar en cuenta el módulo de recursos sobre género y desarme para profesionales multilaterales, publicado por el Grupo de Impacto sobre Desarme de los Paladines Internacionales de la Igualdad de Género. La versión revisada de este documento, de enero del presente año, creemos que constituye una importante herramienta que contribuye al objetivo de alcanzar la igualdad de género en los foros multilaterales de desarme.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante del Perú su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Invito al representante de Bélgica a hacer uso de la palabra.

Sr. Neijens (Bélgica) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Bélgica se adhiere plenamente a la declaración de la Unión Europea. En este primer período de sesiones de la Conferencia de Desarme, me gustaría centrarme en cuestiones de organización. En primer lugar, señor Presidente, me gustaría desearle mucho éxito en sus tareas al comenzar este año. Le aseguro que cuenta con el pleno apoyo de mi delegación. Con su nombramiento, estamos iniciando un nuevo ciclo alfabético que esperamos proporcione un nuevo impulso para la rápida reanudación de nuestra labor sustantiva. Esa reanudación puede estar a nuestro alcance si combinamos la voluntad política con el diálogo y la cooperación en un espíritu de respeto mutuo. A ese respecto, mi país aprecia especialmente el espíritu de cooperación y consulta con el que usted y los seis Presidentes

del período de sesiones inauguran este período de sesiones en 2020. Su decisión de emitir una declaración conjunta de los seis Presidentes, que es una primicia para la Conferencia, y su voluntad de adoptar un enfoque inclusivo son signos alentadores que deben ser acogidos con satisfacción. A este respecto, es lamentable que Turquía se haya opuesto a la participación de Chipre en la labor de la Conferencia.

La Conferencia desempeña un papel fundamental como único órgano de negociación multilateral en la esfera del desarme. Por lo tanto, es importante que reanude sin demora su función de impulsor de la labor de desarme que nos preocupa y que redoble sus esfuerzos para adoptar un programa de trabajo este año. Mi país está dispuesto a reflexionar más sobre el asunto con usted y con las presidencias que le sucedan.

Bélgica tendrá el honor de presidir este agosto órgano en enero de 2021. Comenzaremos los preparativos para nuestra presidencia este año, en colaboración con el actual grupo de seis Presidentes, cuya labor ya estamos siguiendo con gran interés en las reuniones de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primer Presidente del período de sesiones de 2021, que usted ha tenido la amabilidad de iniciar. La próxima semana, después de escuchar los comentarios del Secretario General de las Naciones Unidas, mi Embajador profundizará en cuestiones de fondo. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Bélgica su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Invito al representante de Bulgaria a hacer uso de la palabra.

Sr. Tomov (Bulgaria) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Permítame felicitarle por haber asumido sus funciones y desearle de todo corazón el mayor éxito en el cumplimiento de sus deberes.

La República de Bulgaria considera muy alentador el nuevo enfoque de las seis presidencias de la Conferencia de Desarme de este año. Sin duda, ya era hora de que se adoptaran nuevos enfoques en la labor de la Conferencia. Después de todo, como dijo un embajador el año pasado al comenzar sus deberes como Presidente, solo podemos proceder juntos.

Esperamos que este nuevo enfoque impulse nuestra labor para abordar todos los temas tratados en 2019, incluidos los métodos de trabajo y la ampliación. También esperamos que de una forma u otra continúe la labor realizada en los órganos subsidiarios en 2018, ya que consideramos que el diálogo es el mejor instrumento para comprender y elaborar enfoques compartidos de las cuestiones de seguridad que se plantean comúnmente.

Apoyaríamos las medidas encaminadas a iniciar las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, ya que consideramos que gran parte de la labor preparatoria ya se ha realizado. Las repercusiones políticas y de seguridad positivas de esa medida serían inmensas, entre otras cosas en lo que respecta al proceso de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. También sería una señal muy positiva para el mundo exterior que la Conferencia sea consciente de su responsabilidad y sea capaz de asumirla.

Más allá de las cuestiones de desarme nuclear y no proliferación, debemos tener en cuenta que es nuestra responsabilidad compartida mantenernos al día con los nuevos avances tecnológicos. A este respecto, debería prestarse especial atención a las amenazas relacionadas con la seguridad del espacio, la ciberseguridad y la bioseguridad.

Le deseamos a usted y a sus colegas mucho éxito en la consecución de los progresos que este sólido organismo necesita para cumplir su mandato de negociación. Les agradezco su atención.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Bulgaria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador de Francia.

Sr. Hwang (Francia) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Mi delegación se adhiere plenamente a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea, a la que quisiera añadir algunas observaciones a título nacional. Permítame comenzar, como

corresponde, felicitándole por haber asumido la presidencia de este importante organismo y deseándole todo el éxito posible. Puede contar con el pleno apoyo de Francia durante toda su presidencia y estar seguro de que mi equipo está totalmente a su disposición para cualquier ayuda que pueda necesitar. Me gustaría dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas. Mi delegación les desea mucho éxito en el cumplimiento de su misión.

Señor Presidente, usted se ha preparado para su presidencia de la mejor manera posible, a saber, llevando a cabo un intenso proceso de consultas y organizando reuniones de los seis Presidentes de este período de sesiones y reuniones de esos seis Presidentes con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primer Presidente del período de sesiones de 2021. Mi delegación apoya toda iniciativa encaminada a garantizar una mayor continuidad y una gobernanza más eficaz de la Conferencia de Desarme a lo largo del tiempo. La unidad de los seis Presidentes beneficiará a la Conferencia en su conjunto al abrir el camino a una mayor cooperación. Estudiaremos con interés y la necesaria apertura de miras el documento conjunto publicado por los seis Presidentes, que debería sentar las bases de la labor de la Conferencia en 2020. Francia apoya los esfuerzos encaminados a que la Conferencia reanude uno de los elementos clave de su mandato original, que es la negociación de tratados multilaterales de desarme.

Como usted sabe, Francia promueve activamente la iniciación inmediata de la negociación, en la Conferencia, de un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares sobre la base del mandato establecido en el documento CD/1299. Este es sin duda el tema más maduro para las negociaciones y contribuiría a avanzar en el desarme nuclear al limitar la producción cuantitativa de armas nucleares. Mientras esperamos el inicio de las negociaciones, Francia apoya la intensificación de los debates técnicos sobre la naturaleza de dicho tratado. En términos más generales, es necesario que la Conferencia restablezca un clima de confianza y diálogo constructivo que permita progresar sobre la base de los avances y los logros de los últimos años.

Al comenzar este año estamos atravesando un período particularmente tumultuoso para la paz y la seguridad internacionales, lo que nos recuerda la importancia de foros como la Conferencia. El mundo no puede permitirse participar en una nueva carrera de armamentos. Es esencial apoyar y fortalecer los procesos de desarme, no proliferación y control de armamentos, teniendo en cuenta el deterioro del entorno de seguridad y la necesidad de recomponerlo. Nuestra responsabilidad colectiva es aprovechar al máximo estos foros para asegurarnos de que nos beneficiemos de ellos lo máximo posible. Si queremos ser realistas, debemos explorar soluciones prácticas, como continuar la labor de los órganos subsidiarios paralelamente a la elaboración de un programa de trabajo. La labor realizada en este marco en 2018 permitió realizar progresos sustanciales y muy alentadores. Sería completamente falso decir que la Conferencia no hace nada. El hecho de que no haya negociaciones no significa que no estemos trabajando. Debemos continuar nuestro diálogo estratégico y fortalecer nuestras discusiones técnicas para crear las condiciones en las que se puedan negociar instrumentos que promuevan nuestra seguridad común. Esta misma mañana, el nuevo Embajador del Japón dijo que su país estaba interesado en los debates que tuvieron lugar el año pasado sobre la disuasión nuclear y la transparencia. Creo que tiene toda la razón, y mi país está dispuesto a continuar con esas discusiones este año y en los años venideros. Esta mañana, mi colega alemán ha expuesto todos los esfuerzos que nuestros dos países están haciendo para promover la causa del desarme y avanzar en la verificación de las armas nucleares y los sistemas de armas autónomos letales. Todo este trabajo debe realizarse con un espíritu creativo, ya que es el espíritu que nos permitirá progresar.

Me centraré ahora en un acontecimiento clave de nuestro calendario para 2020, la Conferencia de Examen de 2020, y en una importante cuestión de proliferación, el futuro del Plan de Acción Integral Conjunto, que mi país está profundamente comprometido a mantener. Muy brevemente, la Conferencia de Examen de 2020 debe ser una oportunidad para reafirmar nuestro apoyo inquebrantable a la preservación y el fortalecimiento de este instrumento clave para el régimen de no proliferación en un contexto en el que la amenaza que supone la proliferación de las armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores ha aumentado en los últimos meses y años. Al prepararnos para conmemorar el 50º aniversario

de la entrada en vigor del Tratado, debemos recordar la contribución que sus tres pilares han hecho a nuestra seguridad colectiva.

En lo que respecta al Irán, las diversas etapas de su desvinculación del Plan de Acción Integral Conjunto tienen graves consecuencias para la proliferación. Como anunciaron los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania, el Reino Unido y Francia el 14 de enero, y cito textualmente, “no nos queda más remedio, por lo tanto, dadas las medidas adoptadas por el Irán, que dejar constancia hoy de nuestra preocupación por el hecho de que el Irán no esté cumpliendo sus compromisos con arreglo al Plan de Acción Integral Conjunto y remitir esta cuestión a la Comisión Conjunta en el marco del Mecanismo de Solución de Controversias, como se establece en el párrafo 36 del Plan de Acción Integral Conjunto”. Los tres ministros añadieron, y cito de nuevo, ya que es importante:

Adoptamos esta decisión de buena fe con el objetivo general de preservar el Plan de Acción Integral Conjunto y con la sincera esperanza de encontrar una forma de resolver el estancamiento mediante un diálogo diplomático constructivo, a la vez que se preserva el acuerdo y se permanece dentro de su marco. Con esta decisión, nuestros tres países no se unen a una campaña para aplicar la máxima presión contra el Irán. Nuestra esperanza es lograr que el Irán vuelva a cumplir plenamente sus compromisos en el marco del Plan de Acción Integral Conjunto.

En conclusión, señor Presidente, le deseo a usted y a los próximos Presidentes mucho éxito en sus esfuerzos conjuntos. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Francia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el Embajador de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Valero (República Bolivariana de Venezuela): La República Bolivariana de Venezuela se adhiere a la declaración pronunciada por la delegación de la República de Cuba en nombre del Grupo de los 21. A través de usted, señor Presidente, saludamos al Sr. Embajador, Lazhar Soualem, Director General de Relaciones Multilaterales de Argelia, quien nos ha transmitido esta mañana un interesante mensaje del Ministro de Relaciones Exteriores de su país. Felicitamos al distinguido Embajador Rachid Belbaki, de la República Democrática Argelina y Popular, por haber asumido la Presidencia de este foro. Le expresamos nuestro apoyo y cooperación a su labor en todo aquello que usted decida emprender en las próximas semanas. Esperamos que la sesión de este año de la Conferencia de Desarme sea fructífera y sustantiva.

Mi país otorga una gran importancia al trabajo de la Conferencia de Desarme, la considera como el único órgano multilateral de negociación en materia de desarme y como parte integral y vital de la maquinaria de desarme, la cual debe ser preservada y fortalecida. El año 2020 es un año emblemático para la comunidad diplomática ginebrina y para la Conferencia de Desarme. Se cumplen 100 años del establecimiento de Ginebra como sede de la Sociedad de Naciones y del nacimiento de la diplomacia multilateral como la conocemos. También se cumple el 75 aniversario de las Naciones Unidas y los 50 años de la efectiva entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Es esta una ocasión emblemática para tomar acción y para ofrecer a la Humanidad avances sustantivos en materia de cooperación, desarme, paz y seguridad.

Al iniciar un nuevo ciclo de diez años, los Estados miembros de la Conferencia de Desarme y, en particular, la Presidencia de Argelia, cuentan con una oportunidad única para contribuir al establecimiento de un ambiente constructivo y de cooperación que permita la superación del estancamiento de la Conferencia. Saludamos muy cordialmente a los distinguidos embajadores y delegaciones de todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme y les deseamos los mejores parabienes en este nuevo año. Hacemos a todos un llamado inclusivo para cumplir con el mandato de la Conferencia de Desarme y adoptar un programa de trabajo para el año 2020 amplio, equilibrado y completo, que tenga en cuenta las prioridades relacionadas con el desarme.

En línea con la declaración del Grupo de los 21, la República Bolivariana de Venezuela reconoce la necesidad de prestar atención a los intereses de seguridad de todos

los Estados y atender el desarme nuclear, de acuerdo con las reglas de procedimiento, incluyendo la regla del consenso. El futuro de la Conferencia de Desarme y su pertinencia depende de demostraciones verdaderas de voluntad y disposición política para asumir compromisos sustantivos. Por lo tanto, nuestro país ratifica su disposición de empezar a negociar inmediatamente en la Conferencia de Desarme los temas de su agenda.

Estamos convencidos de que el multilateralismo es la mejor herramienta para promover la labor de la Conferencia y de que las normas y acuerdos adoptados multilateralmente, de conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, constituyen el único método sostenible realmente efectivo para abordar los asuntos relacionados con el desarme y la seguridad internacional. Venezuela se suma a la necesaria responsabilidad colectiva de promover la paz y la seguridad internacionales. La diplomacia bolivariana de paz aboga por la construcción de un sistema internacional multipolar orientado a la paz, a la justicia y al desarrollo, fundado en el estricto respeto a las normas y principios del derecho internacional.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de la República Bolivariana de Venezuela su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador de la República Islámica del Irán.

Sr. Baghaei Hamaneh (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Mi delegación desea unirse a las demás para felicitarle por asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le aseguro nuestra plena cooperación, como siempre ha sido el caso en este foro.

Señor Presidente, distinguidos colegas, el deterioro cada vez mayor del entorno de seguridad mundial ha hecho que la Conferencia y su mandato sean más pertinentes que nunca. El empeoramiento del clima de seguridad no debe invocarse como excusa para exacerbar aún más la carrera de armamentos o para deshacer los tratados de armas existentes. Más bien, debería servir como una motivación urgente para acelerar el desarme, en particular el desarme nuclear.

Como único foro de negociación multilateral sobre desarme, la Conferencia está en la mejor posición para hacer avanzar a la comunidad internacional en su larga búsqueda de un mundo libre de armas nucleares. Reconocemos la importante tarea que tenemos por delante y la importante responsabilidad que se ha confiado a la primera presidencia de la Conferencia de 2020. Agradecemos que ya haya celebrado amplias consultas con los Estados miembros con miras a elaborar un programa de trabajo equilibrado y amplio, y quisiera reiterar la importancia de un programa equilibrado e inclusivo que aborde adecuadamente los mandatos fundamentales de la Conferencia, a saber, el desarme nuclear, los acuerdos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Mi delegación sigue comprometida a colaborar con usted y con otras delegaciones responsables para cumplir ese objetivo. Deberíamos ser conscientes de las lecciones aprendidas en 2019, tanto aquí en Ginebra como en la Tercera Comisión en Nueva York, para evitar la política mezquina, mantener nuestra atención en la agenda principal y evitar que este foro se vea arrastrado por distracciones innecesarias y malintencionadas.

El inicio de las negociaciones sobre el desarme nuclear es la tarea más urgente a la que se enfrenta la Conferencia. Los retos de seguridad imperantes para la paz y la seguridad internacionales deberían obligarnos a todos a dar prioridad al desarme nuclear como la preocupación de seguridad más urgente, ya que las armas nucleares siguen representando una amenaza existencial para la humanidad, mientras que el incumplimiento de las obligaciones de desarme nuclear ha socavado gravemente el espacio, la pertinencia y la capacidad del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares para hacer realidad su principal propósito, que es el desarme nuclear.

No hay alternativa a la diplomacia multilateral y la interacción colectiva para abordar nuestra preocupación común. Debemos proteger el multilateralismo y las instituciones multilaterales contra el mal del unilateralismo. Esta es la única manera de

proteger el estado de derecho internacional, garantizar que prospere y romper el estancamiento de la Conferencia.

Señor Presidente, algunos colegas han expresado su preocupación por las crecientes tensiones en la zona del Golfo Pérsico y en la región más amplia del Asia occidental. Quiero creer que todos están profundamente preocupados y que al mismo tiempo son conscientes del origen subyacente de esta creciente tensión. Los primeros días de 2020 coincidieron con un duro golpe a la paz y la seguridad y, de hecho, a los principios más básicos de la civilidad humana, cuando el 3 de enero la fuerza más eficaz contra la amenaza del terrorismo del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) fue víctima de un escandaloso acto de manifiesto terrorismo de Estado. Este acto cobarde, perpetrado en grave violación del derecho internacional y en descarado desafío a las normas y estándares universalmente respetados, puso en alerta a toda la región y dio la alarma sobre las consecuencias del militarismo excesivamente egoísta y el unilateralismo belicista. La República Islámica del Irán reaccionó de manera responsable y en plena conformidad con el derecho internacional adoptando ciertas medidas en ejercicio de su derecho inherente a la legítima defensa.

El Irán sigue defendiendo firmemente su soberanía, integridad territorial y dignidad. Los Estados Unidos asumirán la plena responsabilidad de sus actos y políticas intervencionistas y agresivos sin precedentes contra el Irán y otras naciones de la región. El general Soleimani y sus cuatro compañeros permanecerán siempre en el corazón y la mente de los iraníes, que salieron por decenas de millones a las calles para rendirle homenaje por sus heroicos sacrificios durante la guerra de ocho años con el régimen de Saddam y en la lucha contra el flagelo de Dáesh. Ese asesinato debería servir como otra llamada de atención de que la presencia militar de los Estados Unidos en Asia occidental solo ha traído violencia, caos, división, odio y terror; y de que es la mayor fuente de inestabilidad e inseguridad en la región.

Señor Presidente, distinguidos colegas, la gravedad, la ilegalidad y la inmoralidad de la atrocidad, ordenada y llevada a cabo en nombre de un Estado soberano contra un funcionario de otra nación soberana en visita oficial a un país vecino independiente, debe obligarnos a superar nuestro prejuicio de normalidad o a atrevernos a aceptar la banalización del mal.

También quisiera referirme muy brevemente a las cuestiones planteadas por algunas delegaciones acerca del Plan de Acción Integral Conjunto, con la salvedad de que los compromisos voluntarios aceptados por el Irán en el marco del Plan no tienen nada que ver con la no proliferación. El Irán fue uno de los primeros signatarios del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y nuestro programa nuclear siempre ha sido pacífico. En los últimos años ha permanecido bajo el escrutinio sin precedentes del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Esta mañana, el representante de la Unión Europea expresó “pesar” —el consabido eslogan— por la retirada unilateral de los Estados Unidos del Plan de Acción y “profunda preocupación” por las últimas medidas correctivas adoptadas por el Irán el 5 de enero tras varios meses de aplicación unilateral del acuerdo y tras la pasividad de Alemania, Francia y el Reino Unido (UE3) ante la intransigencia de los Estados Unidos. El tono en sí mismo dice mucho. Ustedes solo siguen “lamentando” una flagrante violación de un logro diplomático negociado multilateralmente y el flagrante incumplimiento de la resolución 2231 (2015) del Consejo de Seguridad. Eso ha demostrado, desafortunadamente, no ser suficiente. Nosotros dimos por sentado que el UE3 era un socio negociador creíble durante el largo período de negociaciones que condujo al Plan de Acción, y siempre hemos rezado para que esa credibilidad se mantuviera ante los ojos vigilantes de la comunidad internacional. El Plan de Acción se elaboró como una medida de fomento de la confianza para aliviar cualquier preocupación, real o inventada, sobre la naturaleza de nuestro programa. Funcionó bien, principalmente gracias a la impecable actuación del Irán, que ha sido confirmada más de 17 veces por el OIEA. Se trata de un documento multilateral que fue negociado entre el Irán y el UE3 más China, la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América y que fue respaldado por una resolución del Consejo de Seguridad aprobada por consenso.

La decisión unilateral e ilegal de los Estados Unidos en mayo de 2018 de retirarse del acuerdo perjudicó gravemente todo el acuerdo. No debemos perder de vista el hecho evidente de que fue uno de los seis países con los que negoció el Irán, y no el Irán, el que incumplió sus obligaciones y provocó la cadena de acontecimientos consiguientes que condujeron a esta preocupante situación. Y a pesar de la insensata retirada unilateral de los Estados Unidos, el Irán siguió cumpliendo plenamente sus obligaciones, asumidas voluntariamente en virtud del Plan de Acción, con la esperanza de que otros asociados se apresuraran a compensar los daños infligidos al acuerdo. Lamentablemente, esa expectativa resultó ser muy poco realista, ya que nuestros socios prefirieron, en vano, apaciguar a los Estados Unidos. El Irán siguió cumpliendo, casi enteramente por su cuenta, sus obligaciones voluntarias durante más de 16 meses mientras la llamada campaña de máxima presión de los Estados Unidos volvía a imponer todas las sanciones de los Estados Unidos y hacía huir a todos los operadores económicos del UE3 del Irán.

El UE3 se limitó a observar cómo la campaña ilícita y maligna de los Estados Unidos traspasaba todas las líneas rojas al imponer sanciones a casi todos los sectores de la economía iraní con el objetivo deliberado de hacer padecer hambre a la nación iraní y privar a su pueblo del derecho a la vida y el derecho a la salud. En esas circunstancias, el Irán recurrió a los párrafos 26 y 36 del Plan de Acción para remediar el desequilibrio causado por la retirada de los Estados Unidos y, lamentablemente, por la falta de actividad de otros en cuanto al cumplimiento de sus obligaciones.

Las recientes medidas adoptadas por el Irán se inscriben plenamente en el marco del Plan de Acción, ya que somos lo suficientemente perspicaces como para no desperdiciar el logro más importante de la diplomacia multilateral de los dos últimos decenios. El Irán sigue cooperando con el OIEA y aplicando voluntariamente el protocolo adicional. Las medidas adoptadas por el Irán en plena conformidad con el Plan de Acción serán reversibles, en caso de que otros participantes en el Plan adopten una decisión significativa para cumplir sus compromisos. De lo contrario, el Irán no podrá soportar por sí solo el gran peso de sostener un acuerdo multilateral, que de hecho es una resolución del Consejo de Seguridad.

Queridos colegas, no se puede tener lo uno y lo otro. El estado de derecho y el respeto de las obligaciones multilaterales no son un ritual que se dé por hecho. Se requiere un nivel mínimo de preparación para pagar el costo. No podemos ganar credibilidad a expensas de los demás. No se puede instar al Irán a que vuelva a cumplir plenamente sus obligaciones antes de que ustedes decidan cumplir las suyas propias, cuyo cumplimiento en el último año y medio, lamentablemente, ha estado lejos de ser completo. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Embajador de la República Islámica del Irán su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador del Ecuador.

Sr. Izquierdo Miño (Ecuador): Gracias, señor Presidente. Permítame en primer lugar expresarle mis felicitaciones y las de mi delegación por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Confiamos plenamente en su experiencia y capacidad diplomática para llevar adelante de manera eficaz la delicada tarea que asume hoy, para cuyo propósito le reitero la plena seguridad de que usted cuenta con el compromiso y el apoyo de mi delegación.

Deseo aprovechar la oportunidad para felicitar y dar la más cordial bienvenida a los nuevos representantes ante la Conferencia de Desarme, los representantes permanentes del Canadá, Chile, el Japón, Malasia, España y Suiza.

Nadie puede negar en esta hora que estamos viviendo días de particular preocupación. Por un lado, debido a la falta de voluntad política para alcanzar mínimos consensos que permitan tan solo empezar a considerar los temas sustantivos de desarme. Y por otro, por el fracaso de los compromisos alcanzados que ponen en serio riesgo a toda la Humanidad ante la posibilidad de una escalada sin control de una carrera armamentista de terribles consecuencias, escenario que presenta la posibilidad de ser testigos de nuevos ensayos nucleares y de la aparición de nuevas armas perfeccionadas y más letales.

Hay quien ya advierte sobre lo fácil que será una escalada armamentista y se afirma que los incidentes pequeños pueden llevar a un conflicto local regional y, en una perspectiva más alejada, a un enfrentamiento nuclear. De esos temores, tenemos muchísimos ejemplos en el pasado, pero ahora estamos frente a una latente amenaza de guerra nuclear, como se reitera en tantos foros, en la que todos saldremos perdiendo; claro, si pudiéramos tener la oportunidad para contarlos.

Parecería que la estructura de control de armamento nuclear y desarme progresivo podría haber empezado a colapsar, junto al surgimiento de nuevas amenazas sin ningún tipo de control. En un sentido optimista, esperamos que el pánico nuclear llegue a forzar negociaciones. No obstante, los acontecimientos recientes de principios de este año no constituyen precisamente un buen presagio.

En poco tiempo podrían pasar a ser una mera anécdota las cifras que hoy tiene el SIPRI, en Estocolmo, sobre las miles de cabezas nucleares distribuidas entre los países poseedores de armas atómicas y los aspirantes a ese reconocimiento, porque parecería que se está entrando en una era de camino libre. Este, desde luego, es un tema vinculado al concepto de transparencia.

Muchos actores han comentado también que el multilateralismo está en crisis, en una crisis de descomposición del sistema. Así, temas que habían sido largamente negociados con dificultad durante décadas se dejan a un lado. Lo que crea inseguridades en el sistema multilateral. Por otra parte, se añade, la arquitectura del sistema de armamento es una de las mayores preocupaciones porque la capacidad de destrucción de la Humanidad es una realidad. Tenemos tratados largamente consolidados que son denunciados o negociaciones que no logran arrancar y que están trayendo otro tipo de guerra, la carrera armamentista y la guerra tecnológica.

Tal como ocurre con el Ecuador, los países que no tenemos en nuestras agendas la consolidación del poderío militar ni el afán de dominio, sino tan solo el propósito por un desarrollo humano sostenible, miramos con estupor la actitud por prevalecer intereses de dominio y poderío, para cuyo propósito se invierten cientos de miles de millones de dólares anualmente con el solo afán de perfeccionar y acumular armas cada vez más poderosas y sofisticadas para la destrucción en masa. Resulta muy obvio que estos inmensos recursos, o una mínima parte de ellos, podrían ser mejor invertidos en aliviar la pobreza, la migración y la desigualdad. Eso marcaría verdaderamente una gran diferencia.

En ese sentido, mi delegación reitera el compromiso inquebrantable del Ecuador con las obligaciones de los instrumentos internacionales sobre desarme, convencido de que el diálogo y la negociación son los mejores medios para que las relaciones internacionales tengan eficientes resultados para la cooperación y para la paz.

Mi país se ha empeñado en promover el multilateralismo como el principal medio para garantizar la paz y la seguridad en el mundo y, por tanto, como el mecanismo básico para impulsar el desarme y la no proliferación, así como para buscar una concertación internacional eficaz que dé garantías a los Estados que no poseen armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de este tipo de armas.

El Ecuador, como defensor y promotor del derecho internacional, del derecho internacional humanitario y de la solución pacífica de las controversias, apoya todas las acciones para prevenir el surgimiento de conflictos y respalda los instrumentos internacionales que sean conducentes a la total eliminación de las armas de destrucción masiva. Del mismo modo, se opone a una carrera armamentista de cualquier forma, tiempo y espacio en que esta se presente.

La comunidad internacional conoce que el Ecuador ha tenido participación protagónica en todos los procesos de desarme general y completo. Solamente para citar uno de ellos, el desarrollo de las zonas libres de armas nucleares: primero, durante la formulación y consolidación del Tratado de Tlatelolco, y luego cuando presidió el grupo de trabajo, en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en 1999, que aprobó por consenso una serie de principios y directrices para el establecimiento de zonas libres de armas nucleares.

En consecuencia, el Ecuador reitera su apuesta por el diálogo y la negociación para fortalecer el régimen de desnuclearización global, que implica la prohibición de los ensayos nucleares y la eliminación total de las armas nucleares.

En consideración a la situación geopolítica actual, insistimos en el deber moral de la comunidad internacional de alcanzar seguridades para la no utilización de las armas nucleares y atender responsablemente a sus riesgos. Del mismo modo, recordamos la ineludible responsabilidad de la Conferencia de Desarme de negociar instrumentos jurídicamente vinculantes que pongan al desarme nuclear como su mayor y más urgente prioridad.

Finalizo con un tono positivo, señalando el deseo que el año 2020 y la nueva década representen la renovación del espíritu de paz global, con resultados positivos en la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación Nuclear, así como en la superación de la parálisis que ha caracterizado durante las últimas décadas a la Conferencia de Desarme. De ese modo podremos reiniciar los trabajos sustantivos de negociación.

Hacemos un llamado a todas las partes de esta Conferencia a trabajar con ese propósito, demostrando genuina voluntad política, flexibilidad y deseo firme de terminar con la desconfianza. En el caso de nuestra delegación, señor Presidente, tenga la plena seguridad de contar con nuestro inquebrantable compromiso y pleno apoyo. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Embajador del Ecuador su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al representante del Reino Unido.

Sr. Cleobury (Reino Unido) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Permítame en primer lugar felicitar a Argelia y a usted personalmente por haber asumido la primera presidencia del período de sesiones de 2020. Me gustaría darle una cálida bienvenida a usted y a todos nuestros nuevos colegas que están asumiendo sus funciones en Ginebra.

El estado de la geopolítica sigue siendo tan problemático como el año pasado, pero el nuevo año trae un nuevo optimismo, y esperamos que usted pueda guiarnos en el camino para hacer progresos este año.

Será otro año importante para el desarme y el control de armamentos. Sobre todo, por supuesto, este año es importante para el Tratado sobre la No Proliferación Nuclear. Durante los últimos 50 años, el Tratado ha proporcionado el marco para ampliar los beneficios de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, reducir al mínimo la proliferación de las armas nucleares y lograr un desarme nuclear significativo. En la Conferencia de Examen de 2020, que tendrá lugar en abril y mayo, celebraremos este logro y reafirmaremos nuestro compromiso con el Tratado en todos sus aspectos. Si bien los Estados partes en el Tratado pueden trazar el rumbo hacia un mundo sin armas nucleares, es la Conferencia de Desarme la encargada de negociar los instrumentos que harán realidad esa aspiración. Por ello, tal vez la mayor contribución que esta Conferencia puede hacer al éxito de la Conferencia de Examen es demostrar que está dispuesta a cumplir esa responsabilidad.

Señor Presidente, mi delegación sigue estando dispuesta a participar en debates sustantivos sobre todos los temas de la agenda. En particular, seguimos creyendo que no hay ningún impedimento para el comienzo inmediato de las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible, y que todas las cuestiones pendientes pueden resolverse en el curso de las negociaciones. También creemos que la Conferencia de Desarme puede contribuir materialmente a los esfuerzos por reducir los riesgos y amenazas a las operaciones en el espacio ultraterrestre. Nuestro objetivo debería ser establecer un entendimiento claro y común de lo que constituye un comportamiento responsable en el espacio, incluido un conjunto de normas que permitan una mejor comunicación en torno a las operaciones espaciales.

Habrà tiempo suficiente en la próxima sesión para ampliar estos y otros puntos. Pero solo usaremos ese tiempo productivamente si podemos acordar una forma apropiada de organizarlo. Mi delegación apoyaría la creación de órganos subsidiarios para trabajar en la

negociación de mandatos sobre las cuestiones fundamentales, como en 2018 y como propusimos en nuestra presidencia el año pasado. También estamos abiertos a consultas sobre la actualización de los métodos de trabajo de la Conferencia y sobre la ampliación de su composición, observando que solo podemos avanzar en cualquiera de estas cuestiones, como en cualquier otra, por consenso, respetando los intereses fundamentales de todos y cada uno de los Estados miembros.

Mi delegación lamenta la decisión de Turquía de bloquear la solicitud de Chipre de participar como observador en la labor de la Conferencia y espera sinceramente que la reconsidere.

Sin embargo, comencemos por el principio, como exige nuestro reglamento, acordando rápidamente un programa de trabajo general: un sencillo instrumento de planificación que asigne tiempo a cada uno de los temas de nuestro programa, lo que nos permitiría utilizar el tiempo que se nos ha asignado este año para debatir las importantes cuestiones sustantivas de nuestro programa, en lugar de los procesos y procedimientos. Demostremos este año, en el que se cumple el 50º aniversario del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y el 75º aniversario de las Naciones Unidas, que el sistema multilateral de desarme está listo para asumir el papel que el mundo le ha encomendado.

Señor Presidente, mi delegación espera con interés que tengamos un período de sesiones productivo bajo su experta dirección y la del resto de las presidencias de este período de sesiones. Deseamos que usted, y todos nosotros, tengamos éxito. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante del Reino Unido su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Hago uso de la palabra para ejercer mi derecho de respuesta a algunos comentarios que se han hecho durante la reunión de esta mañana y hace poco en la de esta tarde.

Primero, permítanme referirme a la República Popular Democrática de Corea. Mi Gobierno —y mi Presidente en particular— asumió un riesgo muy serio y significativo al mantener un diálogo directo con la República Popular Democrática de Corea al más alto nivel. Mi Presidente y mi Gobierno siguen comprometidos con la aplicación del acuerdo alcanzado en 2018 en la cumbre de Singapur. Seguimos teniendo la esperanza de que Corea del Norte tome la decisión correcta, tanto para el mundo como para el pueblo norcoreano. Hemos sido muy francos. Los sistemas de armas que posee Corea del Norte son un verdadero riesgo para nuestra seguridad y la de otros países. Los Estados Unidos no suponen un riesgo de seguridad para los norcoreanos. Queremos un futuro radiante para ellos, como mi Presidente le ha explicado al Presidente Kim. Podemos tener conversaciones serias sobre cómo implementar la declaración que se firmó en 2018. Mi esperanza es que la República Popular Democrática de Corea vuelva a la mesa de negociaciones para que podamos avanzar en la aplicación de esa declaración con respecto a la desnuclearización. Debo decir que mi delegación está ligeramente preocupada por la declaración formulada anteriormente por el representante de la República Popular Democrática de Corea en la que dijo que la República Popular Democrática de Corea ya no tenía motivos para estar vinculada unilateralmente por el acuerdo. Espero que no se haya referido específicamente a la declaración del Presidente Trump y del Presidente Kim. Tal vez sería conveniente una mayor aclaración. Una vez más, seguimos teniendo la disposición y la capacidad de sentarnos a la mesa y para considerar cómo podemos implementar la desnuclearización, y, como dije antes, esperamos que Corea del Norte lo haga.

Desde 1979 el Irán ha adoptado la política de dirigir, facilitar y llevar a cabo activamente actividades terroristas a nivel mundial. A diferencia de casi cualquier otro país, la República Islámica ha apoyado el terrorismo con su propio aparato militar y de inteligencia: la Fuerza Quds del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica, anteriormente dirigida por Qasem Soleimani; el Ministerio de Inteligencia y Seguridad; y fuerzas asociadas en toda la región. Hoy en día, la Fuerza Quds está activa en todo el Medio Oriente y ha planeado o llevado a cabo ataques terroristas en cinco continentes. En los

casos en que no puede o no quiere actuar directamente, el régimen iraní ha dominado el uso de grupos terroristas interpuestos, como Hizbulah en el Líbano, Hamás, la Yihad Islámica Palestina, las Brigadas al-Ashtar en Bahrein y Kataib Hizbulah en el Iraq, para cometer atentados terroristas.

Desde 2012, el Irán ha gastado más de 16.000 millones de dólares para apoyar a los regímenes y a sus fuerzas asociadas en toda la región. En los últimos meses, el Irán se ha incautado de buques en aguas internacionales, ha lanzado sin que hubiera provocación un ataque contra Arabia Saudita, ha derribado dos aviones teledirigidos de los Estados Unidos y, más recientemente, ha lanzado un ataque contra la Embajada de los Estados Unidos en Bagdad. En noviembre de 2019, el régimen asesinó a 1.500 de sus propios ciudadanos que protestaban en más de 100 ciudades de todo el Irán. El aumento de los ingresos en el marco del acuerdo nuclear podría haber contribuido a mejorar la vida del pueblo iraní, que es la víctima que más tiempo lleva sufriendo el régimen. En su lugar, los dictadores terroristas, las milicias asociadas y los acólitos del régimen fueron los que más se beneficiaron. Las sanciones de los Estados Unidos tienen por objeto interrumpir los ingresos que el régimen iraní utiliza para financiar el terrorismo en todo el mundo, fomentar la inestabilidad mundial, financiar su programa nuclear y llenar los bolsillos de sus dirigentes corruptos.

El objetivo de los Estados Unidos es ejercer la máxima presión sobre el régimen iraní para que cambie su comportamiento y vuelva a la mesa de negociaciones lo antes posible. La campaña de máxima presión de los Estados Unidos se basa en la presión económica, el aislamiento diplomático y la disuasión militar creíble. Los Estados Unidos han negado al régimen iraní los fondos utilizados para financiar el terrorismo y conseguir armas nucleares. El Presidente del Irán, Hassan Rouhani, dijo que las sanciones de Estados Unidos le han costado a Irán 200.000 millones de dólares en ingresos e inversiones en divisas, incluidos 100.000 millones de dólares en ingresos por petróleo y una cantidad igual en créditos para inversiones extranjeras. Los Estados Unidos están apuntando a las fuentes de ingresos de exportación que puede utilizar el régimen iraní para financiar y apoyar su programa nuclear, la fabricación de misiles, el terrorismo, las redes terroristas asociadas y la nefasta influencia en la región. En enero de 2020, el Presidente Trump dictó un decreto ejecutivo por el que autorizó la imposición de sanciones a toda persona que operara, comerciara o prestara asistencia a otros sectores de la economía iraní, entre ellos la construcción, la manufactura, los textiles y la minería. Los Estados Unidos y sus aliados han dejado claro que el régimen iraní debe cambiar su comportamiento y actuar como una nación normal o arriesgarse a un continuo aislamiento diplomático del resto del mundo. Acogemos con beneplácito la medida adoptada por la Unión Europea de activar el mecanismo de solución de controversias para contrarrestar el incumplimiento por parte del régimen iraní del Plan de Acción Integral Conjunto. Creemos que el Plan de Acción, como hemos dicho muchas veces, es un acuerdo defectuoso del que los Estados Unidos se retiraron para negar al régimen iraní los ingresos que necesita para financiar el terrorismo y conseguir armas nucleares.

Finalmente, el Presidente Trump dio la orden de eliminar al terrorista Qasem Soleimani, comandante de la Fuerza Quds del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica. Soleimani era el principal terrorista del principal Estado patrocinador del terror en el mundo: el régimen iraní. Era el responsable de la muerte de al menos 603 miembros de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en el Iraq entre 2003 y 2011 y de miles de otras muertes en toda la región, así como del ataque del 31 de diciembre de 2019 a la Embajada de los Estados Unidos en Bagdad. El asesinato de Qasem Soleimani salvó vidas americanas y la de muchos inocentes de la región. Las manos de Soleimani estaban empapadas de sangre americana e iraní, ya que también fue el cerebro de la brutal represión de noviembre de 2019 que, como dije antes, dejó más de 1.500 manifestantes iraníes muertos.

El mundo es un lugar más seguro y mucho mejor sin Soleimani y su campaña de terror. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Embajador de los Estados Unidos de América su declaración. Doy ahora la palabra al Embajador de España.

Sr. Sánchez de Lerín García-Ovies (España): Muchas gracias, señor Presidente. A pesar de que llevo en Ginebra ya varios meses y muchos de ustedes me han visto

demasiadas veces la cara, esta es mi primera participación formal en la Conferencia. Permítame por tanto felicitarle por su toma de posesión y desearle los mayores éxitos. Es especialmente destacable la labor de coordinación que ha acometido con las seis presidencias, y también en el marco 6+2 con la presidencia saliente y entrante de los otros grupos de presidencias.

Quiero también agradecer a la secretaría su labor, siempre fundamental para el desarrollo de nuestros trabajos y valorar muy positivamente sus esfuerzos para facilitar el acceso a la documentación y el seguimiento de nuestras intervenciones. Me pongo a su entera disposición para trabajar en pos de los mejores resultados. Espero saber aportar creatividad para superar el bloqueo que enclaustra nuestras discusiones y poder establecer un programa de trabajo que nos permita entrar en la sustancia de los temas.

Mi mandato como Embajador es negociar acuerdos multilaterales de desarme, no debatir eternamente sobre métodos de trabajo. Me alinee hoy y me alinearé siempre con las declaraciones que en esta sala haga la Unión Europea, y por eso pido a Turquía que reconsidere su decisión de excluir de nuestros trabajos a Chipre.

Hoy hemos escuchado muy buenas palabras y muy buenas intenciones por parte de los colegas. Es difícil arrancar con optimismo tras tantos años de frustraciones y bloqueo y, sin embargo, esta buena disposición de todos y la profesionalidad con que las seis presidencias acometen la programación de sus funciones, la coordinación coherente y la apertura a la hora de enfocar nuestras expectativas me invita a pensar que otra realidad es posible.

Como he dicho, nuestro mandato en tanto que único foro negociador multilateral sobre desarme es ese, negociar. Pero aquí parece que solo negociamos desencuentros, lamentos y procedimientos. Hablamos a veces de temas sustanciales pero a duras penas dejamos que dejen huella en el proceso de construir nuevos ámbitos para el desarme. Urge que volvamos a nuestro mandato. Urge que demos señales al mundo de que el tiempo que empleamos aquí es útil. La organización de nuestro trabajo es importante, pero hace tiempo que es rehén de otros intereses. Tenemos que superar ese inmovilismo en torno a conceptos cerrados y abrimos a esa mayor creatividad. Todo lo que permitan las reglas de procedimiento es viable. Tenemos sobre la mesa una propuesta que presentó Países Bajos el año pasado y que nuestra delegación considera muy interesante y apoya, y hoy se han expresado nuevas ideas que pueden ayudarnos a flexibilizar nuestro trabajo.

Tenemos que ser más pragmáticos y abiertos si realmente queremos obtener algún resultado, no podemos iniciar cada sesión cada año hablando de lo mismo para no ponernos de acuerdo nunca, salvo que esa sea precisamente la intención; entonces sería sonrojante. Hay una exigencia reiterada y es empezar ya los trabajos para negociar un tratado de prohibición de material fisible, el que todos conocemos como FMCT. Tenemos una prioridad desde hace años, que en esta sala ha reunido ya elementos para el consenso, elementos que todos creemos válidos para un tratado que consideramos necesario. En todos los ámbitos: en su alcance; definiciones; verificación... hay un trabajo técnico ya acumulado y consolidado por documentos oficiales y por el grupo preparatorio de alto nivel.

Mi delegación apoya iniciar esa negociación cuanto antes. Mientras no logremos avanzar, mientras sigamos bloqueándonos, habrá que dar prioridad a otras opciones, pero que en ningún caso son sustitutivas de nuestra importantísima y denostada labor, que es negociar. Me refiero, por ejemplo, a discusiones en torno a la reducción del riesgo nuclear que permiten progresar en muchos ámbitos, pero que son solo un remedio paliativo de nuestra incapacidad.

Este año nos enfrentamos a la importantísima Conferencia de Revisión del Tratado sobre la No Proliferación Nuclear, demos un ejemplo de optimismo con nuestra propia labor, demos un paso adelante; justifiquemos nuestro tiempo y presencia aquí con resultados: es una urgencia.

Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Embajador de España su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador de la República Árabe Siria.

Sr. Aala (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Señor Presidente, mi delegación desea sumarse a la declaración formulada por el Embajador de Cuba esta mañana en nombre del Grupo de los 21. También deseo, en primer lugar, felicitarle a usted, Embajador Rachid Belbaki, por asumir la presidencia de la Conferencia de Desarme. Le garantizamos nuestro pleno apoyo y voluntad de cooperar con sus esfuerzos para lograr el éxito de la Conferencia.

Su asunción de la primera presidencia de la Conferencia entraña la responsabilidad excepcional de trabajar para lograr un consenso sobre un programa de trabajo que señale el camino a seguir durante el actual período de sesiones. Habida cuenta del gran legado de su país, Argelia, en la esfera del desarme, y de sus aptitudes personales, tenemos confianza en que no escatimará esfuerzos para lograr el consenso y liberar a la Conferencia de la excesiva politización y del ambiente negativo que ha prevalecido en sus deliberaciones, especialmente durante los últimos años. Escuchamos con interés las propuestas formuladas durante la sesión de apertura, que se centraron en la adopción de un enfoque nuevo, flexible y realista para que la Conferencia pueda salir de su punto muerto y su estancamiento. Esperamos con interés debatir el plan de acción que tiene la intención de presentar, pero también deseamos subrayar la preeminencia del principio de inclusión y equilibrio en la aplicación del mandato de negociación de la Conferencia. Naturalmente, somos conscientes de que la Conferencia no funciona de manera aislada, pero la experiencia de los últimos años ha demostrado que el fracaso de la Conferencia se debe a la falta de voluntad política y a la excesiva politización derivada del entorno de seguridad internacional imperante y sus complejidades, y no a ningún otro factor. Repito: no es el resultado de ningún otro factor.

Los desafíos a los que se enfrenta el mundo hoy en día, la escalada del uso unilateral o la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales y las violaciones indiscriminadas del derecho internacional exigen que este año, que marca el septuagésimo quinto aniversario de la creación de las Naciones Unidas, se haga un examen fundamental del papel de la diplomacia multilateral y de la obligación de respetar los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. En vista del creciente incumplimiento de las obligaciones de los tratados relacionadas con la prevención y el control de la proliferación de las armas nucleares, el aumento de los riesgos de militarización, el lanzamiento de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y el aumento del riesgo de que los grupos terroristas obtengan y utilicen armas de destrucción en masa, es de vital importancia reactivar la Conferencia de Desarme y restablecer su función y su mandato de negociación. En este contexto, Siria expresa su apoyo a la aprobación de un programa de trabajo amplio y equilibrado para la Conferencia, con un mandato de negociación que incluya los cuatro temas básicos del programa y otros temas, y renueva su apoyo al inicio de las negociaciones en la Conferencia sobre un proyecto de convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo químico y biológico basado en el texto propuesto por la Federación de Rusia.

Señor Presidente, aunque la República Árabe Siria reconoce los indicadores negativos existentes, espera que la décima Conferencia de Examen, que coincide con el quincuagésimo aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, brinde la oportunidad de lograr un consenso efectivo y genuino sobre las medidas para cumplir los compromisos y obligaciones establecidos en el Tratado, especialmente el artículo VI relativo al desarme nuclear. En vista de los peligros que amenazan a la humanidad como resultado de la existencia y el posible uso de las armas nucleares, se debe dar la máxima prioridad a la eliminación de esas armas, y los esfuerzos de no proliferación deben ir acompañados de medidas para promover el desarme nuclear.

Siria subraya la necesidad de que se celebren negociaciones en la Conferencia de Desarme, en el contexto de un programa de trabajo amplio y equilibrado, sobre la elaboración de un tratado internacionalmente vinculante de prohibición de la producción de material fisible como contribución eficaz al desarme nuclear. El tratado debería prever la destrucción verificable de las existencias de material fisible y prohibir la producción de material nuevo. En espera de la eliminación total de las armas nucleares, existe una necesidad urgente de proporcionar a los Estados no poseedores de armas nucleares garantías de seguridad efectivas, universales, incondicionales, no discriminatorias y

jurídicamente vinculantes. También debe darse alta prioridad al mantenimiento del uso pacífico del espacio ultraterrestre y a la prevención de su militarización.

Motivado por su convicción de que el establecimiento de zonas regionales libres de armas nucleares constituye un paso positivo y una contribución eficaz al logro de los objetivos de la no proliferación y la eliminación completa de las armas nucleares, mi país, Siria, participó activamente en la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, que se celebró en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York en noviembre del año pasado. Durante la Conferencia, Siria expresó su voluntad de adoptar medidas enérgicas para llegar a un acuerdo sobre el establecimiento de esa zona. Sin embargo, la ausencia de Israel, la única parte de la región que no se ha adherido al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y que se niega a someter sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica, y la ausencia de los Estados Unidos, depositario del Tratado, anulan todas las perspectivas que ofrece la Conferencia de lograr el objetivo de una zona libre de armas. Ello demostró la falta de credibilidad de las afirmaciones relativas a la no proliferación nuclear, y la continua falta de voluntad de aplicar la resolución sobre el Oriente Medio aprobada en la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995. Esto tendrá un impacto adverso en la próxima Conferencia de Examen.

Para concluir, señor Presidente, aunque somos plenamente conscientes del carácter complejo de las cuestiones que son competencia de la Conferencia de Desarme y del amplio espectro de opiniones a que dan lugar en las actuales circunstancias internacionales, la República Árabe Siria espera que en el período de sesiones de este año se logren avances en la labor de la Conferencia. Está convencida de que la capacidad de la Conferencia para salir gradualmente de su estado de punto muerto y estancamiento dependerá en gran medida de que se cumpla el reglamento de la Conferencia, se evite una politización excesiva de sus deliberaciones y se respete el mandato, la función y el programa de la Conferencia. También se necesitará una auténtica voluntad política para garantizar que se celebren debates serios sobre cuestiones relacionadas con el programa y que se eviten los debates estériles que quedan fuera del mandato y el programa de la Conferencia. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en árabe*): Agradezco al Embajador de la República Árabe Siria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

(*continúa en francés*)

Doy ahora la palabra al representante de Turquía.

Sr. Ağacıkoğlu (Turquía) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Creemos que la mayoría de los delegados de este distinguido órgano recordarán la sesión inaugural de 2019 y el procedimiento que seguimos para aceptar la participación de los Estados no miembros. En esa reunión, Turquía dejó constancia de su posición con respecto al proceso, en particular la evidente desviación de la Conferencia de Desarme de su práctica común establecida sobre la aprobación de los Estados observadores, y se reservó su derecho para casos futuros. Esto está debidamente reflejado en el documento CD/PV.1475.

No entraré en detalles sobre la posición de Turquía respecto de la cuestión de Chipre, que es clara, de principios y está debidamente reflejada en los documentos CD/1438 y CD/1738. Sin embargo, quisiera subrayar que es sorprendente ver hoy intervenciones sobre este asunto de delegaciones que guardaron silencio en una situación similar el año pasado cuando Palestina solicitó participar como Estado observador pero su participación fue bloqueada por unas pocas delegaciones. Lo dejaré así, señor Presidente. Turquía facilitará gustosamente más información a las delegaciones interesadas. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Turquía su declaración. Tiene ahora la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Ju Yong-chol (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Permítanme responder rápidamente a las observaciones del representante de los Estados Unidos. Desde la aprobación de la declaración conjunta hace dos años, la República Popular Democrática de Corea no ha visto más que una traición por

parte de los Estados Unidos, que no han correspondido a nuestros pasos iniciales y no han mostrado ninguna voluntad de cumplir su compromiso, sino que han aumentado la presión, las sanciones y las estructuras militares. Así pues, hemos sido engañados por los Estados Unidos y atrapados en un diálogo durante más de un año y medio.

Por lo tanto, no sentimos la necesidad de volver a conversaciones en las que una parte hace demandas unilaterales a la otra. No tenemos expectativas de que los Estados Unidos levanten las sanciones; ni ponemos nuestras esperanzas en lo que denominan futuro radiante con la ayuda de los Estados Unidos. Sabemos qué camino debemos tomar. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea y doy ahora la palabra al Embajador de la República Islámica del Irán.

Sr. Baghaei Hamaneh (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Sé que no vale la pena utilizar el tiempo de este augusta órgano para responder a ciertas acusaciones repetidas por el representante de los Estados Unidos. No son nuevas para nosotros estas absurdas acusaciones y patéticas mentiras. Sin embargo, podemos estar seguros de que esta retórica sádica no puede devolver la credibilidad a una Administración que es famosa por sus mentiras, intimidaciones y medidas coercitivas inhumanas contra otros países en los cuatro rincones del mundo.

Estimados colegas, es revelador que el representante de los Estados Unidos de América haya anunciado aquí, alto y claro, que su país ordenó el asesinato ilegal de un oficial militar de otro país. Las actividades clandestinas, los asesinatos encubiertos, el sabotaje y los golpes de Estado han formado parte del comportamiento de los Estados Unidos durante el último siglo. En 1953 el Irán fue una de las víctimas del golpe de Estado contra nuestro Gobierno nacional. Pero actuar de manera abierta y enorgullecerse de asesinar a un oficial de un Estado soberano no tiene precedentes.

Cuando los representantes de los Estados Unidos hablan del pueblo iraní, me pregunto por qué están ciegos ante los millones de personas que se lanzaron a las calles para rendir homenaje a alguien a quien se califica de terrorista. El pueblo de Irán rindió homenaje al mártir General Soleimani y sus compañeros en la segunda mayor procesión fúnebre de la historia de Irán. Todo el mundo sabe ahora que el general Soleimani y sus colegas tal vez pecaron durante el desmantelamiento del reino de terror impuesto por Dáesh, pero Dáesh es un animal que fue creado por los Estados Unidos. No lo digo yo, sino que son las palabras pronunciadas por el Presidente de los Estados Unidos cuando acusó a las Administraciones anteriores de crear Dáesh en nuestra región. Si ese es el caso, creo que el general Soleimani y el Irán pueden enorgullecerse de ayudar a los pueblos iraquí y sirio y a otros pueblos de la región a deshacerse del flagelo de Dáesh y otros terroristas extremistas.

Señor Presidente, queridos colegas, nuestro pueblo ha demostrado que el mártir Qasem Soleimani seguirá siendo un héroe. Sí, ustedes asesinaron a un héroe, pero nos proporcionaron una leyenda que seguirá siendo una fuente de inspiración y aspiración para la resistencia, la resiliencia y la lucha contra la injusticia. No es sorprendente que los Estados Unidos sigan diciendo que era un terrorista. Eso es lo que llaman añadir un insulto a la injuria, que es lo que hacen los psicópatas. El pueblo iraní no olvidará ni el acto criminal ni el insulto contra su héroe.

Una vez más, el representante de los Estados Unidos se enorgullece de la campaña de máxima presión, que dice que es para obligar al Irán a sentarse a la mesa de negociaciones. ¿La mesa de negociaciones con quién? Ya hemos negociado, durante mucho tiempo, para llegar a un acuerdo global que es el Plan de Acción Integral Conjunto, que fue aprobado por el Consejo de Seguridad por consenso. Ahora vemos cuál es el destino que se reservaba a ese acuerdo. ¿Está usted sugiriendo que el Irán sería tan ingenuo como para repetir el mismo error? El propósito de la campaña de máxima presión no es perturbar económicamente al Gobierno del Irán; es terrorismo económico. Se trata de una guerra económica, destinada deliberadamente a hacer padecer hambre a la nación iraní y a matar a niños inocentes que necesitan medicinas y atención médica. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al representante de la República Islámica del Irán y doy ahora la palabra al Embajador de los Estados Unidos de América.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente, pido disculpas por hacer uso de la palabra de nuevo. Soleimani era un terrorista, simple y llanamente. El representante iraní puede pintar el tipo de imagen que quiera. La realidad es que Soleimani tenía una gran cantidad de sangre en sus manos y se le pidieron cuentas. Los Estados Unidos están restaurando la disuasión en la región. A lo largo de los años, mi Gobierno ha mostrado gran contención en relación con los ataques a americanos en el Oriente Medio. Confío en que el Irán haya recibido el mensaje que hemos enviado. Ya veremos. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser ese el caso. No hay más oradores inscritos en mi lista.

Antes de concluir, quisiera compartir con ustedes, en nombre de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, un documento sobre la labor de la Conferencia de Desarme titulado “Antecedentes”, que en breve se distribuirá o enviará por correo electrónico. No vamos a celebrar más reuniones plenarias esta semana. Vamos a dedicar el tiempo de que disponemos a las consultas con los países miembros y los grupos regionales. La próxima sesión plenaria tendrá lugar el martes 28 de enero a las 10.00 horas. La secretaría le enviará la invitación a esta reunión por correo electrónico. Con esto concluyen nuestros trabajos de esta tarde. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.